

ENTREVISTA a Billy Hare

# “Hay una continuidad en mi trabajo”

► Por Carina Moreno V.

Después de trabajar junto con Jorge Villacorta por más de un año en este proyecto, que involucra no sólo 'Billy Hare: Fotografías' sino también la publicación de un libro, el fotógrafo siente una extraña sensación de vacío pero al mismo tiempo está feliz porque es la primera vez que se realiza una gran muestra retrospectiva de fotografía. Los ambientes de la Sala de Exposiciones de la Telefónica albergan el trabajo de casi 30 años en los que ha fundado una tradición.

—¿Qué siente al ver todo su obra reunida? ¿Qué es lo que rescata?

—Es excepcional, pero al mismo tiempo, es demasiado. He estado metido un año en el proyecto y me cuesta tomar distancia para asumirlo como todo lo que es y eso no quiere decir que no soy feliz. Tomo fotos desde los años 70, pero uno no revisa su archivo todo el tiempo y mirar imágenes de treinta años de tu vida es casi una forma de hacerse un psicoanálisis. Rescato que hay una continuidad en mi trabajo y eso me parece importante en un fotógrafo porque hacer una foto es facilísimo pero dar una visión del mundo con el lente a través de tanto tiempo me parece que es el mayor éxito.

—¿Las presencias de Aaron Siskind y Minor White marcaron su trabajo?

—De manera distinta pero yo soy prácticamente un autodidacta. Nadie me enseñó a tomar fotos, ni a hacer laboratorio. Lo que pasa es que en el 75 comencé a enseñar en la Católica y a raíz de eso, me dieron una beca para la Rhode Island School of Design. Fui a esa escuela por sugerencia de Aaron. Por una feliz coincidencia, en 1973, Minor White vino a trabajar al Perú por un par de semanas y regresó al año siguiente. Él era un personaje especial con una relación muy fuerte con la fotografía americana de la primera mitad del siglo. Tenía una visión particular de las cosas y aquí no poseíamos mayores referentes en fotografía, por lo que la presencia de Minor fue decisiva y su orientación en mi trabajo de alguna manera todavía persiste.

Aaron llegó un poco más tarde y era un profesor muy estimado, una persona de una calidad extraordinaria. A través de él conocí a gente importantísima, en el sentido en que me permitía tener contacto con realizadores de fotografía de primer nivel y eso fue muy estimulante. Fue confrontar el trabajo de uno con gente que tenía mucha experiencia y una calidad enorme.

—¿Siente que se ha llegado a considerar a la fotografía como arte en nuestro medio?

—A mí no me gusta usar la palabra arte, porque se supone que cualquier fotografía es arte. Creo que puede llegar a ser un arte. No sé si he llegado a crear arte, eso no te lo puedo decir. Tienes que leerlo acá (señala el libro).

—El paisaje ha sido siempre el protagonista de su trabajo, pero también han estado presentes otras referencias como en la famosa 'Mesas' su anterior exposición....

—Lo de las 'mesas' fue un período aparte. Desde fines de los 80 yo trabajé una vena documental apoyando un trabajo antropológico sobre las huaringas. Allí tuve contacto con una serie de curanderos y con los objetos que ellos usan y que llaman 'artes'. Los reúnen para conformar las mesas, de acuerdo a determinado orden, a fin de personalizarlas, aunque a veces las heredan lo que es un honor tremendo. Esta conformación de objetos siempre me pareció muy interesante y quedó como una idea posible. Si te das cuenta yo no preparo nunca cosas para la cámara, solamente busco ir y descubrir, pero en el 92 la situación era muy mala. Viajar e incluso salir a la calle era impensable, era un clima muy difícil. Me desperté un día a la una de la mañana con la idea presente y comencé a reunir todos esos cachivaches que uno guarda para formar mi propia mesa.

—Lo religioso también ha estado pre-

sente....

—Si pero es más un sentimiento religioso, creo que puedes tener experiencias religiosas sin ser religioso, darle esa trascendencia a algo que tú miras. Creo que hay algo que pasa y que me hace fotografiar, una empatía con determinada situación de la que voy a generar una imagen. Vas caminando por allí con una carga de experiencias personales y de repente das vuelta a la esquina, te encuentras con una situación, y sientes que eso resume algo que tú ya has vivido y lo tienes adentro. Eso es lo que te lleva a fotografiar.

—¿En que trabaja usted ahora?

—En nada (risas). En planear mis vacaciones. Es una situación bien rara, hay una caída fuerte después de un proyecto de tanto tiempo. Es algo que se termina y tienes que bajar y esperar agarrar la onda para volverte a subir en otra situación. Tengo varios proyectos, pero es mejor no hablar de ellos, sino llevarlos a cabo.

MAGALÍ DEL SOLAR



Es la primera vez que se presenta una exposición antológica de un fotógrafo. Lo hace Telefónica reconociendo la obra de Hare y dando muchas facilidades para que la vea la mayor cantidad de gente.